

**DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA DURANTE
LOS MESES DE DICIEMBRE DE 1969 Y ENERO DE 1970**

1 diciembre.—SE INICIAN LAS CONVERSACIONES CON LA C. E. E.—
Han comenzado, en Bruselas, las reuniones entre la Delegación española y la del Mercado Común, que son las segundas después de la aprobación del nuevo mandato.

4 diciembre.—TERMINAN LAS CONVERSACIONES CON LA C. E. E.—
La serie de negociaciones que empezó el primero de diciembre entre las Delegaciones española y del Mercado Común Europeo ha terminado con un sensible acercamiento en las posturas respectivas, según declaró don Alberto Ullastres, presidente de la Delegación española.

En un comunicado conjunto hecho público al final de la reunión se afirma que «se han encontrado orientaciones positivas sobre los puntos que quedan por resolver, a cuya solución deberá llegarse sin tardanza». El comunicado añade que «las Delegaciones se proponen terminar sus trabajos a partir de principios del año próximo».

A este respecto Ullastres afirmó que su impresión es que las negociaciones pueden terminar en enero de 1970.

«Esta sesión ha sido capital y la más importante de todas», declaró Ullastres, quien añadió que los asuntos que quedan pendientes se encuentran en vías de solución.

En la serie de reuniones que acaban de terminar, ambas partes reajustaron sus posturas dentro de los términos del segundo mandato.

9 diciembre.—INFORME A ESPAÑA DE LAS REUNIONES DE LA O. T. A. N.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, recibió, en el palacio de Santa Cruz, la visita del secretario adjunto de Estado para Asuntos Europeos de los Estados Unidos, embajador Martín J Hillenbrand, que ha acompañado al secretario de Estado de su país, William Rogers, en la reunión ministerial de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (O. T. A. N.) que acaba de finalizar en Bruselas.

Mister Hillenbrand había llegado a Madrid procedente de la capital de Bélgica.

La visita al señor López Bravo fue realizada acompañando al secretario adjunto el embajador de los Estados Unidos en Madrid, Robert Hill.

JULIO COLA ALBERICH

Conforme a la costumbre establecida en los últimos años, el secretario adjunto de Estado para Asuntos Europeos ha venido a informar al Gobierno español de lo tratado en la citada reunión de la O. T. A. N.

A este efecto, se celebró también una amplia reunión de información en el Ministerio de Asuntos Exteriores, presidida por el subsecretario de Política Exterior, don Gonzalo Fernández de la Mora, quien a continuación ofreció una cena en honor del señor Hillenbrand.

El subsecretario de Política Exterior, señor Fernández de la Mora, y el secretario adjunto de Estado estuvieron acompañados por altos funcionarios y colaboradores españoles y norteamericanos.

* * *

CONVENIO PESQUERO HISPANO-PORTUGUES.—En el palacio de Santa Cruz ha tenido lugar la firma de un Convenio de Pesca Marítima y de Cooperación en Materia Pesquera entre España y Portugal.

Firmó por parte de España el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, y por parte de Portugal, el embajador de este país en Madrid, señor Rocheta.

Asistieron al acto el subsecretario de Política Exterior, señor Fernández de la Mora; subsecretario de la Marina Mercante, almirante Boado; embajador secretario general permanente, señor Burriel, y el director general de Pesca Marítima, señor Marcitllach.

El Convenio regula los derechos de las embarcaciones de pesca de cada uno de los dos países en las zonas marítimas costeras atlánticas, entre el cabo de Finisterre y el estrecho de Gibraltar. Determina el trazado de las líneas de base o de cierre de bahías de conformidad con el Convenio de Pesca de Londres de 1964. Asimismo, para las desembocaduras del Miño y del Guadiana establece que las autoridades pesqueras locales podrán convenir medidas de tolerancia mutua. Crea una Comisión Mixta Técnica de Pesca hispano-portuguesa para la mejor aplicación de las disposiciones del Convenio, así como para proponer a los respectivos Gobiernos medidas de conservación de los recursos pesqueros comunes.

El Convenio, que tiene un período de vigencia de veinte años, solventa los problemas pesqueros entre ambos países y sienta las bases para una cooperación más estrecha hispano-lusa en este importante terreno.

* * *

CANJE DE NOTAS ENTRE ESPAÑA Y CHINA.—En el palacio de Santa Cruz ha tenido lugar el canje de notas entre España y la República de China, en virtud del cual se suprime la cuenta bilateral de pagos en materia de intercambios comerciales entre ambos países.

El ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, hizo entrega al embajador de la República china, señor Fusung Chu, de la nota española en la que se propone la supresión de la cuenta de «clearing» entre los dos países, y recibió de manos del embajador la nota de conformidad del Gobierno de China.

En virtud de dicho canje de notas, los intercambios hispano-chinos serán liquidados en el futuro en divisa libremente convertible, con lo cual los dos países se ponen en esta materia en línea con las orientaciones del Fondo Monetario

Internacional, cuya política, como es sabido, es favorable a la libre convertibilidad de los medios de pago.

10 diciembre.—RESOLUCION DE LA O. N. U. SOBRE EL SAHARA.— Por 89 votos a favor, ninguno en contra y siete abstenciones—las de Australia, Francia, India, Portugal, Suráfrica, los Estados Unidos y España—, la IV Comisión de territorios no autónomos ha aprobado un proyecto de resolución que invita a España a iniciar los preparativos de un referéndum en el Sahara comenzando conversaciones con Marruecos y Mauritania, de cara a la descolonización del territorio.

Explicando el voto español, el embajador, don Jaime de Piniés, dijo que «por razones obvias nadie puede pretender que España dé la razón a un texto, como el del párrafo tercero del proyecto, que "lamenta" que no se hayan podido entablar las consultas a que debía proceder la potencia administradora».

«Ello equivaldría—dijo—a criticar nuestra propia conducta que se ha cuidado únicamente por la defensa de los intereses de la población del Sahara, que le son debidos y que están por encima de todo.»

El embajador señaló que «pretender que circunstancias puramente accesorias deban prevalecer por encima del sagrado encargo, no tienen relevancia». Añadiendo que los extremos a que hace referencia la resolución están supeditados a los deseos de esos habitantes.

Piniés dijo que «España está dispuesta, y lo reafirma aquí, a respetar la libre determinación de los saharauis. El territorio está tranquilo, sus habitantes viven en paz, y, como hemos afirmado en el pasado, esos habitantes serán los únicos que se autodeterminarán, y ellos nos harán saber cuándo desean esa autodeterminación».

Agregó que la población está debidamente representada en las instituciones políticas locales, indicando que la Yemaa general continúa extendiendo sus actividades y funciona perfectamente, lo mismo que otros órganos de la Administración, al frente de los cuales están representantes de la población autóctona, debidamente elegidos.

«No es preciso, por tanto, referirse a ningún problema como lo hace la resolución sobre intereses o aspectos puramente accesorios, susceptibles de interpretaciones diversas», dijo insistiendo en las declaraciones hechas por la mañana por el representante permanente adjunto español, Gabriel Cañadas, sobre la explotación de las riquezas del Sahara, «cuyos beneficios—agregó—revertirán a sus habitantes».

«Por ello mi Delegación, al reafirmar la aceptación del principio de la autodeterminación, afirma que sólo este principio guiará nuestras futuras decisiones.»

Intervino entonces el embajador Benhina, de Marruecos, que acusó a España de haber modificado su postura respecto a las resoluciones de 1967 y 1968, en las que se invitaba a España a mantener consultas con las partes interesadas.

«Es evidente que España no quiere llevarlas a cabo y proceder a descolonizar. La declaración de Piniés tiene al menos el mérito de ser clara, por lo que, como amigo de España, lamento que esto haya ocurrido—dijo Benhina, quien agregó—: No ha cogido de sorpresa en esta casa que la retirada de la cuestión de Gibraltar haya sido simultánea a la retirada de apoyo a las resoluciones sobre el Sahara», dijo aludiendo también a la postura española absteniéndose de votar en el Con-

sejo de Seguridad en una resolución que condena a Portugal, reprobando el colonialismo.

«Es con ese voto que España ha terminado con el prestigio que había adquirido a lo largo de los años», declaró.

En uso del derecho de réplica, el señor Piniés insistió en las razones de su Delegación al abstenerse en el Consejo de Seguridad.

Dijo que encontraba «intolerables» las expresiones del representante de Marruecos y lamenta que aquel país no explicara su voto y sí el de la Delegación española, manifestando su esperanza en que la Comisión tomaría buena nota de que el embajador Benhina había pretendido sustituir el principio de autodeterminación por detalles y circunstancias adjetivas.

«Pero esto no tiene mayor trascendencia ante la reafirmación por España del principio de autodeterminación», dijo, y concluyó señalando que «el representante de Marruecos trajo la cuestión de Gibraltar, que nada tiene que ver con el Sahara, y la del voto español en el Consejo de Seguridad», donde, por cierto, no se encontraba el embajador marroquí y no pudo escuchar la explicación dada por la Delegación española.

El representante permanente adjunto de España en las Naciones Unidas, don Gabriel Cañadas, había intervenido por la mañana ante la IV Comisión—de territorios no autónomos—contestando a los alegatos del embajador Benhina, de Marruecos, en el curso de la discusión del proyecto de resolución sobre el Sahara español.

Benhina se había referido a los momentos difíciles por los que habían atravesado las relaciones entre España y Marruecos, que dijo habían llegado, en el caso de Ifni, a conflictos armados, haciendo mención a la retrocesión de ese territorio y señalando que éste había tenido lugar con importantes concesiones a España por parte de Marruecos.

Se refirió después al problema del Sahara, y dijo que aunque España había votado favorablemente la resolución, al llegar al terreno de su aplicación práctica, la desvirtuaba párrafo por párrafo.

En relación con esto dijo que preocupaban a Marruecos las medidas de tipo político, administrativo y militar que adoptaba España en el territorio y que parecían estar dirigidas a la preparación de un referéndum unilateral y a la perpetuación de la presencia española y no al cumplimiento de la resolución.

Alegó también como hecho más grave la existencia de intereses económicos extranjeros en el Sahara español.

Lamentó que España no hubiese querido entrar en discusión sobre las argumentaciones históricas planteadas por él en una intervención anterior y terminó señalando que, dada la amistad tradicional entre su país y España, no cabía que su franqueza pudiese ser mal interpretada.

En su intervención el delegado español, refiriéndose a los puntos más destacados de la intervención marroquí, subrayó en primer lugar la ambigüedad de las expresiones utilizadas por el representante de Marruecos al referirse a la similitud entre Ifni y Sahara, «problemas totalmente diferentes, que—dijo—requieren un tratamiento muy distinto.

Por eso—siguió—precisamente la IV Comisión de la Asamblea General lo estableció totalmente distinto para uno y otro casos».

Señaló que en este sentido España no reconoce a Marruecos más situación especial que la que le da la mera vecindad geográfica.

En cuanto a la queja de Marruecos de que la Delegación española no hubiese querido entrar a debatir los alegatos de tipo histórico, aclaró Cañadas que el único motivo que le llevó a evitarlos era el no recargar de trabajo a la Comisión, pues si se acudía a la Historia ésta probaba que la antigüedad de España en el territorio era paralela a la antigüedad de su propia existencia como país unido e independiente.

«La Historia demuestra también—agregó el señor Cañadas—que durante todos esos años Marruecos nunca ejerció soberanía sobre el territorio, habiendo documentos internacionales en los que expresamente así se reconoce.»

Contestó a continuación a las afirmaciones de Marruecos sobre el incumplimiento, por parte de España, de las resoluciones aprobadas, señalando que no quedaba nada claro lo que querían de España las llamadas «partes interesadas».

Citó a este respecto el acta de la sesión del día 24, con la intervención del embajador de Marruecos, en la que él decía: «La cuestión del Sahara español es una controversia que concierne exclusivamente a España y Marruecos, que están tratando de resolverla por medios pacíficos.»

Respecto a las medidas políticas, económicas y militares, supuestamente adoptadas por España en detrimento de los intereses de la población, el delegado español señaló que en lo que a las políticas se refiere no se ha adoptado ninguna que vaya en contra de las resoluciones de las Naciones Unidas, sino que—dijo—, por el contrario «facilitan el acceso de la población al control político de su futuro».

Respecto a las económicas, afirmó categóricamente que no existen acuerdos internacionales de ningún tipo sobre el capital empleado en las explotaciones de los yacimientos en el Sahara, siendo éste exclusivamente español.

Afirmó también que las más altas autoridades españolas habían repetido constantemente que el beneficio económico que esos yacimientos puedan producir revertiría exclusivamente en beneficio de la población autóctona.

Respecto a las medidas militares negó que se hubiera producido ningún reforzamiento de las mismas y enviado un solo soldado adicional, y recordó que el delegado de Marruecos se había referido a los incidentes militares que se produjeron en Ifni, donde—declaró—, «sin duda, no fue España la que atacó a otro país».

Agregó a este respecto que no era de extrañar que cuando los habitantes del Sahara se sienten amenazados reclamen de España un mínimo—y recaló la palabra «mínimo»—de protección por parte de España para que así cumpla mejor sus obligaciones como potencia administradora.

Aseguró que era a España a quien preocupaban los movimientos extraños que se están produciendo en torno a las fronteras del Sahara, y a este respecto citó un artículo del periódico «Le Monde», del 4 de diciembre, en el que el enviado especial, Pierre Biernés, apuntaba hipótesis sobre el futuro del Sahara.

11 diciembre.—LLEGA EL MINISTRO DE EDUCACION DE COLOMBIA.—El ministro de Educación de Colombia, don Octavio Arizmendi Posada, llegó a Madrid, procedente de Estocolmo. Permanecerá en Madrid hasta el día 17, y durante su estancia en la capital de España será recibido por altas personalidades del Gobierno.

En el aeropuerto de Barajas el señor Arizmendi Posada fue recibido por el embajador de Colombia en España; director general de Bellas Artes, director del Instituto de Cultura Hispánica, secretario general técnico del Ministerio de Educación y Ciencia y otras personalidades.

12 diciembre.—ACUERDO NUCLEAR HISPANO-PERUANO.—Los Gobiernos peruano y español, conscientes de la creciente necesidad de colaboración entre los dos países en el campo de la energía nuclear, han acordado firmar un acuerdo de colaboración por medio de sus organismos especializados, es decir, la Junta de Control de Energía Atómica peruana y la Junta de Energía Nuclear española.

Con este fin tuvo lugar en Lima, en el palacio Torre Tagle, la ceremonia de la firma del acuerdo hispano-peruano para la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Por parte española firmó el embajador de España en Lima y por parte peruana el ministro de Relaciones Exteriores. Se encontraba presente en la ceremonia el presidente de la Junta de Control de Energía Nuclear del Perú, así como diversos miembros de la Embajada y del Ministerio de Asuntos Exteriores del Perú.

A continuación del acto se subrayó la importancia del convenio para el futuro desarrollo de ambos países en este campo de la energía nuclear.

Acuerdos similares han sido firmados ya por España con los Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá y Brasil. Por otra parte, la Junta de Energía Nuclear española ha firmado acuerdos de colaboración con organismos de energía atómica de Francia, India, Italia, Argentina, Pakistán, Estados Unidos y con el Organismo Internacional de Energía Atómica, dependiente de las Naciones Unidas, este último en negociación.

15 diciembre.—DECLARACIONES DE LOPEZ BRAVO A «AL AHRAM».—«La amistad con los pueblos árabes es una constante de nuestra política. El Gobierno español continuará apoyando a los árabes en sus causas justas», ha manifestado el ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, en unas declaraciones exclusivas para «Al Ahran», que publicó de forma destacada el diario.

El señor López Bravo fue entrevistado hace unos días por el señor Hakki, redactor-jefe de política internacional de «Al Ahran». En el curso de dicha entrevista el ministro contestó franca y extensamente las preguntas que sobre la política exterior de su país le fueron formuladas.

Interrogado sobre si la omisión de toda mención a los países árabes en la declaración del nuevo Gobierno significa un cambio en la actitud española hacia ellos, el señor López Bravo replicó: «Las especulaciones que en torno al tema se han hecho, carecen de todo fundamento. Nadie parece haberse molestado en comprobar, por ejemplo, si la declaración gubernamental de 1965 contenía alusiones particulares a nuestra política árabe. No había tales alusiones y no creó que haya podido dudarse de la amistad que España ha probado a los árabes en los últimos años.» Tras señalar que nada justifica un cambio de postura, y referirse a la trayectoria seguida por España desde la guerra de junio de 1967 y los esfuerzos desplegados para conseguir la solidaridad de los países hispano-americanos, el ministro español recordó cómo en prueba de reconocimiento el presidente Nasser había enviado a Madrid al doctor Fawzi, para que transmitiese al Jefe del Estado español su personal gratitud. El señor López Bravo añadió: «Puedo anticiparle que espero quede concluido muy pronto el acuerdo con la Liga Árabe por el que el Gobierno español autoriza la apertura en Madrid de una oficina con estatuto privilegiado y propio.»

A la pregunta de cuáles eran las posibilidades de cooperación económica entre España y los países árabes, el ministro, tras referirse a los acuerdos existentes hispano-egipcios y a las partidas principales de los intercambios entre

los dos países, manifestó que el proceso actual de desarrollo de los Estados árabes abría interesantes perspectivas a los proyectos de colaboración económica, técnica e industrial, recordando algunos ya en curso como el contrato recientemente firmado con el Irak para la construcción de una fábrica completa de tubos de soldadura helicoidal. El señor López Bravo señaló seguidamente que España ha alcanzado niveles de desarrollo de la Europa occidental y que, al mismo tiempo, los ha adaptado a una escala de desarrollo económico más cercano al de los países árabes y terminó sus declaraciones con las siguientes palabras: «Soy optimista y creo que nuestras relaciones económicas complementarán cada día más las excelentes relaciones de amistad que existen entre España y Egipto.»

* * *

AGASAJO AL MINISTRO COLOMBIANO DE EDUCACION.—Don Octavio Arizmendi, ministro de Educación de Colombia, visitó la sede del Instituto de Cultura Hispánica, donde fue recibido por su director, don Gregorio Marañón, con quien mantuvo una cordial entrevista.

El director del Instituto de Cultura Hispánica ofreció en honor del doctor Arizmendi un almuerzo, al que asistieron, entre otras personalidades, el ministro de Información y Turismo, don Alfredo Sánchez Bella; encargado de Negocios de la Embajada de Colombia en Madrid y otras personalidades.

Don Gregorio Marañón, que ofreció el homenaje, pronunció, entre otras, las siguientes palabras:

«Es para el Instituto de Cultura Hispánica un honor y una entrañable alegría esta visita del ministro de Educación de Colombia, nuestro buen amigo Octavio Arizmendi.»

El señor Marañón recordó seguidamente la visita a Madrid del por entonces ya electo presidente Lleras Restrepo, del que—añadió don Gregorio Marañón—tendré siempre presente sus palabras sobre la gran política cultural hispanoamericana que fueron normas inteligentes para la acción cultural, es decir, para la acción política.

«El jueves pasado—continuó diciendo el director del Instituto de Cultura Hispánica—, nada más bajar del avión en Barajas, el ministro Arizmendi pronunció un discurso. Yo recogí de esas palabras una cosa importante, que era como una protesta fundamental: se quejaba el ministro de que nuestras relaciones culturales no han podido vencer todavía esa cosa terrible que se llama la distancia y que, por ejemplo, si se pide hoy, desde Bogotá, unos libros a Madrid, esos libros tardarán dos o tres meses—a veces más—en llegar a su destino. Decía el ministro, con tanta razón, que las carabelas de Colón tardaban mucho menos. Sí, es un problema grave esto de que se pueda ir y volver de la Luna—dejando allí banderas, libros, chicles y aspirinas—en mucho menos tiempo del que tarden nuestros libros—cohetes de la cultura—en llegar de uno a otro país.»

Por último, el ministro de Educación de Colombia, doctor Arizmendi, pronunció unas breves palabras para agradecer el homenaje de que había sido objeto.

16 diciembre.—**LA ASAMBLEA GENERAL DE LA O. N. U. APRUEBA EL PROYECTO DE RESOLUCION SOBRE EL SAHARA.**—Por 110 votos a favor, ninguno en contra y cinco abstenciones, las de España, Estados Unidos, Francia, Portugal y Australia, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó ayer el proyecto de resolución sobre el Sahara español, que invita a la potencia administradora a organizar un referéndum en el territorio.

El proyecto había sido aprobado anteriormente en la IV Comisión, de territorios no autónomos, quien lo recomendó a la atención del Plenario.

La resolución aprobada invita a la potencia administradora para que deter-

mine, en fecha lo más temprana posible, los procedimientos para llevar a cabo un referéndum, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, para permitir a la población indígena del territorio el ejercer su derecho a la autodeterminación.

Respecto del párrafo tercero de la resolución, que lamenta que aún no se hayan llevado a cabo conversaciones entre España, Marruecos, Mauritania y cualquier otra parte interesada, el pasado día 9 de diciembre, en el seno de la IV Comisión, dijo el embajador Piniés:

«Por razones obvias nadie puede pretender que España dé la razón a un texto que "lamenta" que no se haya podido entablar las consultas a que debía proceder la potencia administradora.

«Ello equivaldría—continuó en aquella fecha el embajador—a criticar nuestra propia conducta, que se ha guiado únicamente por la defensa de los intereses de la población del Sahara, que le son debidos y están por encima de todo.» Agregando entonces que los extremos a que se hacía referencia en la resolución estaban supeditados a los deseos de esos habitantes, y reafirmando la aceptación del principio de la autodeterminación de la población del Sahara.

En la votación en el Plenario hubo dos abstenciones menos que en la de la IV Comisión: las de Sudáfrica e India, que no se encontraban presentes.

17 diciembre.—ESPAÑA Y HUNGRÍA ESTABLECEN RELACIONES COMERCIALES Y CONSULARES.—En París, los embajadores de España y Hungría han firmado las notas por las que se pone en vigor el acuerdo de establecer representaciones comerciales y consulares entre los dos países.

26 diciembre.—LOPEZ BRAVO, EN BRUSELAS.—El ministro de Asuntos Exteriores, acompañado de su esposa, llegó a Bruselas, al aeropuerto internacional de Zaventem, donde el avión de Iberia hizo una escala técnica, para proseguir el viaje hasta Copenhague, desde donde el ministro llegará a Manila para asistir a los actos de la toma de posesión del nuevo presidente de Filipinas. El ministro iba acompañado del director general de Comercio Exterior, don Alvaro Rengifo; del director de Extremo Oriente y Filipinas, don Manuel Gómez Acebo, y del señor Iturriaga, embajador de España en Dinamarca. Le esperaban al pie del avión el encargado de Negocios de la Embajada de España en Bruselas, don Mariano Baselga, y el encargado de Negocios de la Misión de España ante el Mercado Común, don Pedro Temboury, conde de Labajos, así como alto personal de ambas representaciones diplomáticas.

El ministro de Asuntos Exteriores mantuvo una amplia conversación con las personalidades que acudieron a recibirle y con los corresponsales españoles. Durante esta charla el señor López Bravo afirmó que Europa sigue siendo el primer objetivo de la política exterior española. «Todo lo que es bueno para Europa es bueno para España, y todo lo que es bueno para España es bueno para Europa.» López Bravo habló de que en el camino de esta aproximación a Europa deberían hacerse las necesarias adaptaciones de nuestro país al nivel europeo, y añadió que esta adaptación, necesaria en unos aspectos, resultaba superflua en otros, como el social, en el que nuestro país se encuentra en el primer plano de una legislación actual y progresiva.

Don Gregorio López Bravo preguntó al agregado laboral, don José María Navarro, sobre la situación de nuestros trabajadores emigrantes en Bélgica y sobre los problemas de empleo que aquí se plantean, así como su evolución. El señor Navarro dio minuciosamente cuenta de la situación presente y de su evolución favorable por lo que respecta a la mano de obra española. El ministro encargó al agregado laboral transmitiese su más cordial saludo a nuestros emigrantes.

El señor López Bravo anunció que el próximo día 10 de enero volverá a Bruselas para presidir el acto de clausura de la Exposición del Retrato Español,

que ha sido organizada en el palacio de Bellas Artes de Bruselas, con el patrocinio del Ministerio belga de la Cultura y de los Ministerios españoles de Exteriores, Educación e Información.

Finalmente, el ministro español de Asuntos Exteriores comentó elogiosamente los últimos acuerdos del Consejo de Ministros del Mercado Común sobre la financiación agrícola de «los Seis» y el significado político de estas decisiones, y al referirse al informe que acaba de publicar la Comisión del Mercado, en el que hace el balance de 1969, puso de relieve que en dicho informe resultaba significativo el interés que se mostraba por los países mediterráneos y por las negociaciones que la C. E. E. tiene ultimadas con ellos, en concreto con España.

29 diciembre.—LOPEZ BRAVO, EN MANILA.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, ha llegado a Manila, procedente de Hong Kong, acompañado de su esposa.

El señor López Bravo, preside la Misión española que asistirá el próximo día 31 a los actos de toma de posesión del recientemente reelegido presidente de la República de Filipinas señor Fernando E. Marcos.

Acompañaban al ministro don Manuel Gómez Acebo, subdirector general de Filipinas, Medio y Extremo Oriente, en el Ministerio de Asuntos Exteriores; don Alvaro Rengifo Calderón, director general de Comercio Exterior; don Alvaro Rengifo Calderón, director general de Comercio Exterior; don Angel Vizoso, agregado comercial con sede en Japón, y don José María Otero de León, secretario de la Embajada de España en Manila, que se había trasladado expresamente a Hong-Kong para recibir al ministro.

López Bravo, a quien fueron rendidos en el aeropuerto internacional los honores correspondientes a su rango, fue saludado en dicho aeropuerto por el ministro de Relaciones Exteriores de Filipinas, general Carlos P. Rómulo, y el embajador de España en Manila, don José Pérez del Arco.

* * *

MENSAJES CAMBIADOS ENTRE LOS MINISTROS ESPAÑOL Y FILIPINO.—«Mi más cordial bienvenida al excelentísimo señor don Gregorio López Bravo, ministro de Asuntos Exteriores de España, y a los miembros de su comitiva, y un saludo afectuoso a la comunidad española en todo el país.

Agradecemos hondamente a Su Excelencia el Jefe del Estado español la distinción que nos hace al enviarnos aquí a un dignísimo e ilustre personaje como representante suyo en la toma de posesión de Su Excelencia Ferdinand E. Marcos como Presidente, por segunda vez, de la República de Filipinas. No otra cosa mejor podríamos esperar. Por razones de historia, religión y sangre, España y Filipinas siempre han estado material y espiritualmente unidas, siendo un factor principal responsable de esa unión la convivencia con nosotros de un respetable número de peninsulares que con los nacionales del país mantienen relaciones de mutuo aprecio y mutua comprensión.

La presencia aquí del señor Ministro López Bravo en estos momentos nos trae a memoria el gran progreso industrial y comercial alcanzado por España en estos últimos años y la prosperidad del pueblo español. Es digna de especial mención su industria turística, que ha llegado a tal grado de progreso y excelencia que hoy se la considera como una de las mejores del mundo, digna de ser emulada por otros países, incluyendo el nuestro.

Hacemos fervientes votos por que el señor Ministro de España y su comitiva tengan una placentera estancia entre nosotros.

Carlos P. Rómulo, secretario de Asuntos Extranjeros de la República de Filipinas.»

«Transmito respetuosamente a su excelencia el Presidente de la República de Filipinas, Ferdinand E. Marcos, los votos cordialísimos de Su Excelencia el Jefe del Estado español, Generalísimo Franco, con ocasión de las ceremonias inaugurales de su segundo mandato, en las que me honra representando a la nación española; y extendiendo a mi ilustre colega, el excelentísimo señor secretario de Relaciones Exteriores, general Carlos P. Rómulo, mi saludo más entrañable en esta visita, tan grata para mí, a la noble tierra filipina que une a su extraordinaria belleza la proverbial hospitalidad de su pueblo.

Muy fuertes son los vínculos que identifican a España con Filipinas, y mucha es la cordialidad de los españoles hacia esta joven nación en la que tantas huellas quedan aún de la cultura de mi Patria. Mas, adicionalmente a cuanto por ello nos une, es muy firme en España la certeza de que Filipinas se encamina hacia un gran destino, que está siendo activa y ejemplarmente construido por el patriotismo, el trabajo y la fe de sus hombres.

Porque en ese destino sigamos encontrándonos españoles y filipinos en hermandad y cooperación muy estrechas, formulo mis más fervorosos votos.

Gregorio López Bravo, ministro de Asuntos Exteriores de España.»

30 diciembre.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN BANGKOK.—Durante su estancia en esta capital el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, visitó en su despacho oficial a su colega el ministro de Asuntos Exteriores de Tailandia, señor Thanat Khoman, quien ofreció una cena de gala en su honor.

El ministro de Asuntos Exteriores fue agasajado igualmente con una cena oficial por el viceministro de Negocios Extranjeros.

* * *

MENSAJE DEL JEFE DEL ESTADO.—En el tradicional mensaje de fin de año, Su Excelencia el Jefe del Estado dijo, entre otras cosas:

«No sólo somos un país europeo, sino que hemos contribuido decisivamente a la formación del concepto de Europa. Pese a las dificultades que la compleja realidad plantea, el proceso de integridad europea continúa. No podemos permanecer al margen de la gran operación unificadora puesta en marcha. En el año que está a punto de concluir se ha dado un paso importante en la negociación con la Comunidad Económica Europea y en los próximos meses esperamos que se puedan concretar las recíprocas condiciones de nuestra posible colaboración.

Pero Europa es más amplia de lo que nos hacen pensar los habituales esquemas legados por la última guerra mundial. Nuestros contactos con las naciones del Este se van ampliando. Tenemos ya relaciones consulares y comerciales con Rumania y con Polonia; acabamos de establecerla con Hungría, países con los que a través de la historia siempre hemos tenido buenas relaciones y con los que no podemos contribuir a su aislamiento.

En cuanto al destino de los pueblos hermanos de Hispanoamérica, nos afecta particularmente. Los pueblos hispánicos, por su alto nivel cultural, están mejor dotados para salvar la distancia que desgraciadamente separa cada día más a los países ricos de los países pobres. Estamos en la mejor disposición para estudiar y favorecer todo programa de colaboración mutua en todos los órdenes. La voz coincidente de los países de la comunidad hispánica de naciones en los organismos internacionales, puede ser el mejor servicio a la causa de una paz justa y duradera.

En el umbral de la década de los 70 reafirmamos, una vez más, nuestra amistad fraternal con la nación portuguesa, con quien nos une un destino hermanado y unos acuerdos que han dado excelentes frutos y que consideramos llenos de fecundas posibilidades.

España quiere seguir manteniendo y aun reforzando las buenas relaciones de amistad que la unen a los Estados Unidos de América en el campo de seguridad mutua comb. en el económico, en el de la educación y de cooperación científica. Con buena voluntad por ambas partes esperamos encontrar una fórmula equilibrada, digna y actual que sirva de instrumento a esta relación de cooperación que los dos países propugnamos.

Seguimos con la vista puesta en el continente africano, del que nunca podremos sentirnos ajenos. No en vano nuestras islas Canarias, de indiscutible reciedumbre española, pertenecen a la geografía del mundo africano, en la que desde tiempo inmemorial desarrollan los canarios sus actividades pesqueras.

Como es natural, prestamos particular atención al desarrollo del pueblo saharauí, con el que hemos contraído una gran responsabilidad. Y los saharauis tienen depositada en nosotros una confianza que en ningún supuesto hemos de defraudar.

En orden a nuestras relaciones con los países vecinos deseamos continuar nuestras relaciones especiales con naciones como Argelia, Túnez, Marruecos y Mauritania, sobre la base de una apreciación realista de los intereses mutuos.

España no puede menos de considerar con atención las evoluciones de los países del Continente africano, cuya fase actual de asentamiento de sus nacionalidades le inspiran el mayor respeto y esperanza.

La amistad con los pueblos árabes en general ha venido a ser una constante de nuestra política, que no necesita de nuevas definiciones. Sentimos por ellos la mayor simpatía ante las graves dificultades por que atraviesan y continuaremos prestándoles nuestro apoyo a sus causas justas.»

2 enero.—COMUNICADO CONJUNTO HISPANO-FILIPINO.—El ministerio de Relaciones Exteriores de Filipinas facilitó el texto de un comunicado conjunto firmado por los ministros don Gregorio López Bravo y Carlos P. Rómulo, de España y Filipinas, respectivamente.

El texto dice: «El ministro de Relaciones Exteriores de la República de Filipinas, general Carlos P. Rómulo, y el ministro de Asuntos Exteriores de España excelentísimo señor don Gregorio López Bravo, en una entrevista celebrada en la sede del Ministerio de Relaciones Exteriores, en un clima de cordialidad y entendimiento, han mantenido unas extensas conversaciones sobre la situación mundial y asuntos de interés común para ambos países, y de modo especial sobre el reforzamiento de las relaciones hispano-filipinas.

Ambos ministros expresaron su adhesión a los principios y propósitos contenidos en la Carta de las Naciones Unidas y a los deseos del Papa Pablo VI de que el año 1970 traiga la paz al mundo. También han coincidido en la opinión de que la Carta de las Naciones Unidas debe ser revisada y adaptada a las realidades de la hora presente.

El ministro español de Asuntos Exteriores ha ofrecido la ayuda técnica de su Gobierno al Gobierno filipino, al objeto de fomentar el turismo en Filipinas. Para ello se constituirá un Comité conjunto para el estudio de los problemas implicados. España mandará, lo antes posible una Comisión de expertos, con el fin de realizar estudios previos y localizar aquellos lugares con posibilidades turísticas. Más adelante, un grupo filipino se desplazará a España para estudiar aquellas técnicas que resulten más apropiadas para Filipinas.

Ambos ministros se mostraron de acuerdo en la necesidad de llegar a la pronta conclusión de un tratado financiero y comercial entre los dos países, que haga posible el comercio de determinados productos con el fin de establecer un intercambio comercial más amplio y equilibrado entre Filipinas y España.

Ambos ministros se mostraron de acuerdo en la concesión de un crédito por parte de España a Filipinas a largo plazo y de diez millones de dólares, que se

aplicará a los fines que se establezcan de común acuerdo. Dicho crédito será puesto inmediatamente a disposición de Filipinas y tendrá un interés mínimo.

Ambos ministros expresaron su interés en cooperar para la construcción de una residencia de estudiantes en la Ciudad Universitaria de Madrid, similar a la que poseen ya otros países, y destinada a estudiantes filipinos.

Ambos ministros de Relaciones Exteriores se mostraron de acuerdo en apoyar los proyectos de la Unesco para el establecimiento en Filipinas de un centro de estudio de la lengua castellana y de fomento de la cultura hispánica.

Ambos ministros de Relaciones Exteriores se mostraron de acuerdo en la necesidad de revisar el Tratado en vigor sobre convalidaciones académicas y ejercicios de profesiones liberales con el fin de poner al día las normas sobre la materia.

El ministro español de Asuntos Exteriores agradeció las deferencias de que habían sido objeto, tanto él como los miembros de su séquito, así como la hospitalidad del Gobierno y del pueblo filipinos, invitando oficialmente a visitar España al ministro de Relaciones de Filipinas, general Carlos P. Rómulo.»

* * *

ACTIVIDADES DE LOPEZ BRAVO.—«Filipinas y España pueden recobrar el pasado sin ninguna preocupación, y no tienen por qué temer el futuro, teniendo en cuenta que el presente no es descuidado», afirmó el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, en el curso de la cena que ofreció en la Embajada de España en Manila al ministro de Relaciones Exteriores de Filipinas, general Carlos P. Rómulo.

El señor López Bravo agregó: «Debemos intensificar el desarrollo cultural para encontrar el perfeccionamiento moral, y no olvidar nunca que nuestro pueblo es el destinatario de todas nuestras preocupaciones. Yo tengo la esperanza de que España y Filipinas puedan afrontar perfectamente el reto de la década del 70.»

El ministro español ofreció un brindis por el presidente Marcos diciendo que se sentía hondamente complacido de que la toma de posesión del reelegido primer mandatario filipino le hubiera permitido volver a Manila.

Tras el brindis, el general Rómulo dijo:

«Excelentísimo señor ministro, excelencias, damas y caballeros: Muchísimas gracias, señor ministro, primeramente, por este homenaje a mi humilde persona, y después, por sus amables palabras, que tanto me honran y que honran también al Gobierno y al pueblo de Filipinas. Nada nos es más placentero, ni nada nos proporciona tan gran satisfacción que el saber que todo cuanto de bueno esperaba y anticipaba en esta vuestra visita a nuestra patria se ha cumplido.

De la gran herencia cultural recibida de España por los filipinos para el enriquecimiento de su propia cultura indígena creó que ninguno de los legados hispánicos se ha conservado mejor o tomado raíces más extendidas, profundas y firmes, tanto en la mente como en el corazón de nuestro pueblo, como la fe cristiana, al dar nuevo rumbo a nuestras vidas y proporcionar nuevos valores a nuestro espíritu. Esa fe nos ha servido, en el curso de toda nuestra accidentada historia, de apoyo y sostén de refugio y consuelo, de ancla y salvación. Por ella sobrevivimos opresión y tiranías, tragedias y sinsabores, injusticias y miserias, revoluciones y guerras, y es por ella también que unida a un hondo sentido patriótico llegamos felizmente a nuestro actual destino como pueblo libre e independiente.

La religión que comparten España y Filipinas constituye, sin duda alguna, el eslabón más fuerte e inquebrantable en las relaciones que unen a nuestros dos pueblos. Sea, pues, señor ministro, este acto no sólo un símbolo de la gran amistad y la fuerte hermandad que existen entre España y Filipinas, sino tam-

bién una reafirmación más de nuestra mutua adhesión a los ideales de la libertad de los pueblos y del respeto y la exaltación de la dignidad humana.»

El 1 de enero, por la mañana, el señor López Bravo ofreció un desayuno privado al vicepresidente de Filipinas, Fernando López, en la residencia del embajador de España en Manila, donde se aloja el ministro.

El señor López Bravo visitó Tagaytay, para ver el volcán Taal, que se encuentra en actividad.

El ministro español, quien cenó el miércoles con el Presidente Marcos en el palacio Malacanag, junto con otras personalidades que han asistido a la toma de posesión del primer mandatario filipino, ofreció el jueves una recepción en la Embajada de España al ministro de Relaciones Exteriores de Filipinas, general Carlos P. Rómulo.

López Bravo asistió también a un almuerzo ofrecido por compatriotas residentes en Filipinas.

La reunión tuvo lugar en el Casino Español de Manila, y a ella asistieron alrededor de cincuenta personas. López Bravo estaba acompañado por su señora y por el embajador de España, don José Pérez del Arco.

Antes de brindar, el presidente del Casino, don Enrique Santamaría, dijo al ministro de Asuntos Exteriores de España, don Gregorio López Bravo, que «esa institución tenía en la actualidad unos 800 socios, y que sus Comisiones directivas cumplían mandatos de dos años».

El señor Santamaría dijo al ministro español, y a los presentes, «que en el Casino predominaba la unidad, que no existía regionalismo, aunque sí, afirmó riéndose, había una mayoría de españoles de Asturias».

«Quiero decirle, señor ministro—agregó el señor Santamaría—que entre nuestros socios figuran el Presidente de Filipinas, Ferdinand E. Marcos, y también el ministro de Relaciones Exteriores, general Carlos P. Rómulo.»

El señor López Bravo contestó luego al brindis afirmando «que el haber ido al Casino la noche de Año Nuevo le parecía a él de buen augurio».

REGRESA A MADRID EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.—El señor López Bravo, junto con su esposa y séquito, ha abandonado Manila para regresar a Madrid. Fue despedido por su colega, el ministro de Relaciones Exteriores y otras altas autoridades.

9 enero.—**ACTIVIDADES DEL MINISTRO MARROQUI DE ASUNTOS EXTERIORES.**—El almuerzo de trabajo que el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, ha ofrecido a su colega marroquí, señor Butaleb, en el palacio de Viana, se ha prolongado hasta las cinco de la tarde.

En el curso de la conversación, a la que han asistido también el embajador del Reino de Marruecos en España, señor Filali, y el subsecretario de Política Exterior, señor Fernández de la Mora, se examinó la situación en el Norte de Africa, en lo que afecta a los dos países. También fueron considerados los diversos problemas pendientes en las relaciones hispano-marroquíes, así como los proyectos de cooperación futura, en especial en el terreno económico.

El ministro marroquí reiteró al señor López Bravo la invitación para visitar oficialmente Rabat. En principio se ha previsto que sea en la segunda quincena del mes de febrero.

A las ocho menos cuarto de la tarde partió hacia Rabat el avión en el que viajaba el ministro de Asuntos Exteriores de aquel país, señor Abdelhadi Butaleb, que ha sostenido conversaciones en Madrid con su colega español, señor López Bravo.

10 enero.—**LOPEZ BRAVO, EN BRUSELAS.**—Llegó al aeropuerto internacional de Zaventem, procedente de Madrid, el ministro de Asuntos Exteriores,

JULIO COLA ALBERICH

don Gregorio López Bravo. Iba acompañado del subdirector general de Relaciones con el Mercado Común, don José Luis Cerón.

Le esperaban al pie del avión el embajador de España en Bruselas y el embajador de España ante la C. E. E. El ministro fue posteriormente cumplimentado en el salón de honor del aeropuerto por el alto personal de nuestras Misiones diplomáticas.

Don Gregorio López Bravo clausurará el domingo la Exposición del Retrato Español, que ha sido organizada conjuntamente por el Ministerio belga de la Cultura y por los Ministerios españoles de Asuntos Exteriores, Información y Educación, dentro de las actividades del Acuerdo cultural hispano-belga.

El señor López Bravo asistió a una cena privada de trabajo que le ofreció en su residencia de Bruselas el ministro de Asuntos Exteriores de Bélgica, Pierre Harmel.

El ministro visitará la nueva sede del Mercado Común. Ausente de Bruselas el presidente de la Comisión Europea, será recibido por el comisario encargado de las Relaciones Exteriores, doctor Eduardo Martino con el que celebrará una entrevista.

12 enero.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES CONFIRMA SU VISITA A MOSCÚ.—«Lo único que puedo decir es que estuve en Moscú el día 26 de diciembre, en el viaje de ida a Manila y me entrevisté en el aeropuerto con un alto cargo del Ministerio soviético de Asuntos Exteriores llamado Kovalief, que parece ser uno de los miembros de la dirección política colegiada del Ministerio de Asuntos Exteriores», ha declarado en Bruselas el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo.

El ministro añadió que la escala de su viaje a Manila estaba prevista en Tashkent, al sur de la Unión Soviética, pero que por razones climatológicas y, según dijo la azafata del vuelo, la escala de Tashkent fue sustituida por Moscú en el curso del vuelo.

«El tema de las relaciones entre la U. R. S. S. y España no se puede tratar en estos momentos», agregó el ministro español de Asuntos Exteriores.

* * *

COMUNICADO DE LA VISITA DE LOPEZ BRAVO A BRUSELAS.—El Ministerio belga de Asuntos Exteriores hizo público el siguiente comunicado oficial relativo a la visita del ministro español de Asuntos Exteriores:

«El señor Pierre Harmel, ministro de Asuntos Exteriores, se ha entrevistado con su colega español, don Gregorio López Bravo, con ocasión de una cena de trabajo que se ha celebrado el sábado, 10 de enero de 1970.

El ministro español ha expresado al presidente en ejercicio del Consejo de Ministros de la C. E. E. el deseo de su Gobierno de ver concluir rápidamente las negociaciones en curso para la conclusión de un acuerdo comercial preferencial entre la C. E. E. y España.

Todas las cuestiones que interesan a los dos países han sido igualmente evocadas, comprendida la posibilidad de una Conferencia Europea de Seguridad.

Con esta ocasión, el señor Harmel ha recordado de manera muy precisa la posición del Gobierno belga en lo que concierne a León Degrelle. El ministro belga ha recordado, una vez más, la petición de extradición del interesado. En tanto que ésta no ha sido consentida, el Gobierno belga estima indispensable que, conforme a las seguridades dadas por las autoridades españolas, Degrelle se abstenga de toda actividad política, de toda declaración o publicación.

Una nota confirmando este cambio de opiniones ha sido remitida al embajador de España.»

* * *

DECLARACIONES DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.— «Existe la posibilidad de que el Consejo de Ministros de la Comunidad Europea examine en sus actuales reuniones las negociaciones con España», ha manifestado el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, a los representantes de los medios informativos, a su llegada a Madrid procedente de Bruselas.

Le aguardaban el ministro de Información y Turismo, encargado de la cartera durante su ausencia, don Alfredo Sánchez Bella; el subsecretario de Política Exterior, don Gonzalo Fernández de la Mora; el embajador de Bélgica en Madrid, barón de Poswik; directores generales, y otras personalidades.

Tras saludar a las personalidades que le aguardaban, el señor López Bravo se dirigió a la sala de Prensa del aeropuerto, donde hizo unas declaraciones a los representantes de los medios informativos.

Comenzó diciendo que quería hacer una síntesis del fin de semana en Bruselas, con las vertientes propias de su Departamento; es decir, políticas, culturales, económicas y sociales. «El objetivo fundamental del viaje—dijo—era el de clausurar la Exposición del Retrato Español, que ha sido un éxito extraordinario, gracias a la colaboración de los Ministerios de Educación y Ciencia e Información y Turismo, y de coleccionistas particulares. A esta Exposición asistieron los dos ministros de Cultura belgas, flamenco y valón.

«También tuve ocasión—añadió—de establecer contactos oficiales con la Comunidad Económica Europea, en la persona de su presidente, el gran estadista y amigo de España señor Harmell, con el que tuve un almuerzo íntimo de trabajo, en el que tratamos todo tipo de problemas: los específicamente bilaterales, prácticamente inexistentes, y los concernientes a la Comunidad Económica Europea. Aprecié la identificación de puntos de vista, encaminados a que las negociaciones con España terminen en un plazo próximo.»

Asimismo, el señor López Bravo indicó que en estas conversaciones se cambiaron impresiones sobre lo que podrá ser en el futuro la Comunidad Económica Europea, tanto en extensión como en sentido vertical.

«Abordamos—dijo más tarde—todos los temas internacionales de interés común, apreciándose una coincidencia de criterios. Concretamente, tratamos de la próxima Conferencia Europea de Seguridad que tendrá lugar en Helsinki. El Gobierno belga solicitó nuestro punto de vista sobre los trabajos de la O. T. A. N., situación en el Mediterráneo, etcétera. Quedamos en continuar cambiando impresiones con frecuencia.»

«Esta mañana—añadió el señor López Bravo—estuve en la sede de la Comunidad Europea y encontré en el señor Martino, que es un equivalente al ministro de Asuntos Exteriores de la Comunidad, una análoga actitud a la del señor Harmell.

En estos días, precisamente, se está reuniendo el grupo España, y, quizá, el Consejo de Ministros de la Comunidad, pese a tener una apretada agenda de asuntos, examine las negociaciones de la Comunidad con nuestro país.

«Finalmente—dijo el ministro—, tengo interés en resaltar la satisfacción que me ha producido comprobar la intensidad y eficacia con que trabajan nuestras dos Embajadas en Bruselas y el creciente prestigio de nuestros trabajadores en ese gran país amigo que es Bélgica. Hoy he tenido la satisfacción de almorzar privadamente (éramos sólo mi mujer y yo) con los Soberanos belgas.» Este honor dijo el ministro que lo interpretaba como una deferencia hacia España y no hacia su persona.

19 enero.—**EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, EN EL CAIRO.**— Don Gregorio López Bravo, ministro de Asuntos Exteriores, portador de un mensaje personal del Jefe del Estado para el Presidente de la R. A. U., general Nasser, ha salido para la República Árabe Unida, vía Roma. Acompañan al

ministro don Carlos Pérez de Bricio, director general de Industrias siderometalúrgicas y navales, y don Ramón Fernández de Soignie, director de Próximo Oriente.

En el aeropuerto de Barajas el señor López Bravo fue despedido por el ministro de Información y Turismo, señor Sánchez Bella, que se encargará del despacho del Departamento mientras dure la ausencia del señor López Bravo; el subsecretario de Política Exterior, el encargado de Negocios de la República Árabe Unida y alto personal del Departamento.

El señor López Bravo fue recibido en El Cairo por su colega y anfitrión egipcio Mahmud Riad; por el embajador de España, don Angel Sagaz; por el embajador de la R. A. U. en Madrid, Mustafá Lutfi; por el personal de la representación diplomática hispana y altos funcionarios del Ministerio de Asuntos Exteriores egipcio.

La visita del ministro español se interpreta en círculos diplomáticos como de gran trascendencia política. «No compartimos problemas con los países árabes—dijo el ministro poco después de haber pisado tierra egipcia—, sino preocupaciones comunes.»

* * *

DISGUSTO POR LAS MANIOBRAS NAVALES INGLESAS EN GIBRALTAR.—Antes de su marcha a la República Árabe Unida, a las 11,30 de la mañana, el ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, ha recibido en su despacho oficial al embajador del Reino Unido en Madrid, señor Russell, para manifestarle, en nombre del Gobierno español, su profunda sorpresa y disgusto por las maniobras navales que la Flota británica se propone realizar en Gibraltar, y de las cuales el Gobierno inglés había informado oficialmente a las autoridades españolas.

20 enero.—**ACTIVIDADES DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES EN EL CAIRO.**—El ministro inició la jornada con una entrevista de más de una hora de duración con su colega egipcio, Mahmud Riad, en la que, tras pasar revista a cuestiones de mutuo interés para ambos países, se analizaron cuestiones relacionadas con el mundo árabe y con la política internacional en general.

Tras esta entrevista, el señor López Bravo giró una visita relámpago en el hotel donde estaba hospedado, y del que salía minutos después con dirección a Amman, al viceprimer ministro y ministro de Asuntos Exteriores de Jordania, El Rifai, con quien mantuvo un diálogo cordial, y al que prometió visitar en el reino hachemita próximamente. El político jordano pidió al ministro español que transmitiese el testimonio de amistad del Rey Hussein al Generalísimo Franco, y López Bravo, por su parte, expresó la admiración de España hacia el «heroico comportamiento de Jordania en tan difíciles circunstancias».

Seguidamente el ministro se dirigió a la sede de la Liga Árabe y allí conversó en privado con su secretario general, Abdel Jhalek Hassuna, para después, en público, proceder al canje de los documentos relativos a la marcha de las negociaciones emprendidas para el establecimiento de una Oficina de la Liga en Madrid, con un rango que habrá de ser casi de Embajada. López Bravo expresó el convencimiento de que la Oficina madrileña de la Liga—que bien pudiera abrirse para esta primavera—servirá para reforzar y ampliar los lazos que unen a España con los pueblos árabes e invitó al secretario general a visitar Madrid en un próximo futuro.

La cordialidad que ha presidido la visita del ministro a la Liga se ha puesto de manifiesto en un comunicado conjunto, en que se decide acelerar el proceso de cooperación entre ambas partes. Por último, Hassuna hizo saber al ministro

que un grupo de procuradores en Cortes, que dentro de pocas semanas visitarán El Cairo, serán invitados de honor de la Liga en diversos países árabes, posiblemente Siria, Jordania y Líbano.

López Bravo visitó seguidamente a Mahmud Fawzi, asesor especial del presidente Nasser para Asuntos Extranjeros. La entrevista se extendió por más de una hora. Aquí se volvieron a comentar los temas de política ya revisados con Riad, y tanto en una como en otra ocasiones el ministro pudo comprobar la recíproca penetración en todos los temas tratados.

Terminó la mañana con una última visita a Hassan Abbas Izagi, ministro de Economía y Comercio, con quien López Bravo estudió las posibilidades de incrementar nuestras relaciones comerciales.

21 enero.—LOPEZ BRAVO RECIBIDO POR NASSER.—«Pretendo que España no sólo tenga una política exterior, sino también que esté incorporada a la política internacional», ha declarado el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, en la rueda de Prensa que pone fin oficial a su visita a El Cairo, durante tres días de intenso programa.

Esta idea central del ministro español ha presidido su actuación en El Cairo, donde fue recibido por el presidente egipcio, Gamal Abdel Nasser, en su residencia de Man Shiat el Bakry, y le hizo entrega del mensaje personal del Jefe del Estado español, de que era portador.

«Me ha impresionado profundamente Nasser, por su personalidad y porque todas sus opiniones respecto del conflicto del Oriente Medio me parecen realistas y animadas del mejor deseo de llegar cuanto antes a una paz justa», ha dicho el señor López Bravo, refiriéndose a su visita al presidente.

Según ha manifestado el ministro, en sus conversaciones políticas de El Cairo se han suscitado problemas de ámbito internacional, tales como el conflicto del Medio Oriente y la seguridad de la cuenca mediterránea.

Respecto del primer punto, el ministro descartó de plano cualquier intento español de mediar de «motu proprio» en una guerra de la que un bando no tiene relaciones diplomáticas con Madrid. Matizó que España, por la historia y por su geografía, es amiga de los pueblos árabes, sin esperar por su actitud beneficios materiales; pero que no debía considerarse en modo alguno como antijudía. «España—dijo—, que ya se definió el 5 de junio de 1967, sólo desea una paz justa en este conflicto, y, desde luego, sólo habría de mediar en caso de mantener relaciones con ambos bandos y a solicitud de sus amigos.»

Refiriéndose al Mediterráneo, el señor López Bravo declaró concretamente que «nos preocupa extraordinariamente el problema de la seguridad de esa zona. Por ser España país ribereño». Y con relación al tema sobre el establecimiento, cada vez más dificultoso de la VI Flota de los Estados Unidos en el «Mare Nostrum», agregó:

«En lo que a nosotros nos concierne, no ha cambiado nuestro punto de vista, aunque es posible que haya cambiado el norteamericano.»

Preguntado acerca de si el tema del Sahara español—gran especulación de la Prensa internacional sobre el viaje—había sido evocado en su visita a El Cairo, el ministro contestó lacónicamente: «No. No he hablado para nada del Sahara, tema que no estaba en mi agenda.»

Respecto a la temática estrictamente hispano-egipcia, el ministro explicó que no existiendo problemas bipartitos sus contactos han ido encaminados al estrechamiento de las relaciones de todo tipo.

El señor López Bravo, en su jornada matinal, visitó a los ministros de la Industria, petróleo y Riqueza Minera, Aziz Sedki, y al de Investigación Científica, Mustafá Ahmed, con quien, después, firmaría un acuerdo de cooperación técnica y científica, que comprende, esencialmente, estos puntos: intercambio de visitas de expertos y posgraduados; intercambio de conocimientos en general,

con especial mención de una cooperación en el campo de la investigación nuclear para usos pacíficos, y creación de un Comité bipartito para reglamentar el programa de cooperación previsto.

22 enero.—DECLARACIONES DE LOPEZ BRAVO A SU REGRESO DE LA R. A. U.—«Nuestra actitud con los países árabes es perfectamente compatible con el hecho bien conocido de que ni el pueblo español ni el Gobierno albergan el menor sentimiento antijudío», ha señalado el ministro español de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, al regreso de su viaje a la República Árabe Unida.

El señor López Bravo llegó al aeropuerto de Madrid-Barajas acompañado del director general de Industrias Siderometalúrgicas y Navales, don Carlos Pérez de Ercio, y del director de Asuntos de Próximo Oriente, don Ramón Fernández de Soignie.

Le aguardaban a su llegada el subsecretario de Política Exterior, don Gonzalo Fernández de la Mora; encargado de Negocios de la R. A. U. en Madrid; primer introductor de embajadores, directores generales del Departamento, embajadores y otras personalidades.

El señor López Bravo se dirigió seguidamente a la sala de Prensa del aeropuerto, donde hizo las siguientes declaraciones:

«Voy a tratar de hacer una síntesis que complete la amplia información aparecida ya en la Prensa. Debo empezar por obligada prelación expresando mi agradecimiento al presidente de la República Árabe Unida, señor Nasser. La extremadamente cordial acogida que ayer me dispensó en la larga audiencia que me concedió y en la que tuvo palabras de sincera amistad y admiración para Su Excelencia el Jefe del Estado, para el cual soy portador de un mensaje personal. Por lo demás, hemos tenido unos días de trabajo muy intenso, todo muy programado, y he mantenido conversaciones muy interesantes y de contenido muy amplio con el ministro de Asuntos Exteriores de la R. A. U., señor Riad; con el asesor de la presidencia para Asuntos Exteriores, doctor Fawzi, y prácticamente con todos los ministros que desempeñan carteras de contenido económico. Como reunión de tipo no prevista debo citar la que mantuve con el vicepresidente del Gobierno y ministro de Asuntos Exteriores de Jordania, señor Rifai.»

«En el aspecto cultural firmé un acuerdo de cooperación científica y técnica que en plazo muy breve tendrá ocasión de promocionar nuestro ministro de Educación y Ciencia, en el viaje que realizará probablemente en Semana Santa».

Finalmente recalqué—terminó el señor López Bravo—con gran comprensión por parte de mis interlocutores que todo es perfectamente compatible con el hecho bien conocido de que ni el pueblo español ni su Gobierno albergan el menor sentimiento antijudío.

«En el aspecto económico he podido comprobar algo ya sabido y es que el plan quinquenal egipcio, muy ambicioso, ofrece unas enormes posibilidades para la cooperación industrial y para las exportaciones españolas. Este tema tendrá que ser tratado y estudiado en detalle por los ministros afectados, singularmente el de Comercio; pero he creído que era mi deber tratar de dejar establecido claramente que es nuestro deseo intensificar, diversificar; pero también equilibrar nuestro intercambio comercial.»

En el aspecto político, el señor López Bravo dijo que quería resaltar tres pinceladas: «He intentado, siempre que he tenido ocasión de hacerlo en diversos ambientes, insistir en el hecho de que España considera en el mismo orden de prioridad nuestra vinculación a Europa y el problema de la seguridad colectiva en el Mediterráneo. En este sentido el papel que pueden y deben desempeñar

los países árabes será tanto más importante cuanto más estrecha sea su deseable unidad.»

* * *

ACLARACION DEL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES.—A través de los Servicios Informativos de la Dirección General de Prensa, el Ministerio de Asuntos Exteriores ha facilitado la siguiente nota:

«En la Prensa de esta mañana se publica una información, difundida por la agencia "Europa Press", respecto a la postura actual del Gobierno español sobre el Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares, abierto a la firma en Washington, Londres y Moscú el 1 de julio de 1968

No habiendo adoptado el Gobierno una decisión sobre la adhesión de España a dicho Convenio internacional ni sobre las eventuales razones en las que se apoyaría, el Ministerio de Asuntos Exteriores manifiesta que la citada noticia no refleja en absoluto la posición oficial de España.»

24 enero.—**LOPEZ BRAVO, EN ROMA.**—El avión en que viajaba el ministro de Asuntos Exteriores don Gregorio López Bravo, acompañado de su esposa, llegó a Roma. Con el ministro llegaron también, como componentes de la Misión extraordinaria, el subsecretario de Justicia, don Alfredo López; el subsecretario de Gobernación, don Santiago Cruylles, y el jefe de Obras Pías, dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Andrés Drake.

El señor López Bravo y la Misión que preside, que llega a Roma para asistir a la canonización de la beata María Soledad Torres Acosta, fueron recibidos en el aeropuerto por los embajadores de España en Italia y en la Santa Sede, don Juan Pablo de Lojendio, marqués de Vellisca, y don Antonio Garrigues; por todos los funcionarios de ambas Embajadas, por el rector de la Iglesia Nacional Española de Montserrat en Roma, padre Justo Fernández, y por los corresponsales españoles en la capital italiana.

26 enero.—**LOPEZ BRAVO RECIBIDO POR EL SANTO PADRE.**—Cuarenta y cinco minutos duró la entrevista del ministro de Asuntos Exteriores, señor López Bravo, con el Santo Padre, y más de media hora la que celebró con el cardenal secretario de Estado, monseñor Villot, y con el secretario del Sagrado Consejo de Asuntos Públicos de la Iglesia, monseñor Casaroli. Además, el encuentro con el sustituto de la Secretaría de Estado, monseñor Benelli, se prolongó desde las cinco hasta las seis y cuarto. En estas entrevistas, el ministro iba acompañado siempre por el embajador de España cerca de la Santa Sede, don Antonio Garrigues, menos en la que celebró con Pablo VI, que fue absolutamente privada. En un segundo tiempo, López Bravo presentó al Papa la Misión extraordinaria que preside para la canonización.

* * *

EL MINISTRO DE EDUCACION RECIBE A SU COLEGA ARGENTINO. El ministro de Educación y Ciencia, don José Luis Villar Palasí, recibió en su despacho oficial, al ministro de Cultura y Educación de la Argentina, don Dardo Pérez Gilhou, que se encuentra en España para asistir a la reunión de ex becarios del Instituto de Cultura Hispánica. El señor Pérez Gilhou iba acompañado del embajador de la Argentina en Madrid, doctor don César Ignacio Urien, y con el ministro español estaba el subsecretario del Departamento, don Ricardo Díez Hochleitner. La entrevista, muy cordial, duró cerca de una hora, y en el curso de la misma los dos ministros cambiaron impresiones sobre los problemas educacionales y docentes de ambos países, que ofrecen grandes similitudes. En

las dos naciones, este año, por primera vez, los presupuestos de ambos Departamentos ocupan el primer lugar, lo que demuestra que en los dos países existe una misma conciencia sobre la importancia de la educación.

El señor Pérez Gilhou habló de que le había impresionado muy gratamente la lectura del «Libro Blanco» español, y explicó las características de la reforma educacional en su país. El señor Villar Palasí mostró su interés por esta reforma, y el ministro argentino anunció que el subsecretario español, señor Diez Hochleitner, había sido invitado a una reunión de técnicos de Educación que se celebrará en Buenos Aires a mediados de año.

El ministro y el subsecretario de Educación y Ciencia invitaron al señor Pérez Gilhou a visitar la Exposición sobre realizaciones del Ministerio, aún no inaugurada, aunque está a punto de terminarse su instalación, y que tendrá por marco el Casón de Velázquez, en el Retiro madrileño. El señor Villar Palasí ofreció a su visitante unas publicaciones de la Dirección General de Bellas Artes.

27 enero.—EL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES, RECIBIDO POR ALDO MORO.—El ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, fue recibido en el palacio de la Farnesina, sede del Ministerio italiano de Relaciones Exteriores; por su colega Aldo Moro.

El ministro italiano ofreció un almuerzo al ministro español, quien estuvo acompañado por el embajador de España ante el Quirinal, don Juan Pablo Lojendio y el ministro consejero de la Embajada don Miguel Solano.

* * *

DECLARACIONES DE LOPEZ BRAVO.—«En la audiencia que me concedió el Santo Padre hablamos de las relaciones entre la Santa Sede y el Estado español, respecto de las que, felizmente, no hay que poner por delante la palabra problemas, porque no existen. Las conversaciones exploratorias que vienen celebrándose progresan de forma muy satisfactoria y todo permite prever que sus conclusiones sean elevadas próximamente a las respectivas potestades.» En estos términos se expresó el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, al efectuar unas manifestaciones, en la sala de Prensa del aeropuerto, a los periodistas, poco después de su llegada, procedente de Roma, donde presidió una Misión oficial española que asistió a los actos de canonización de Santa Soledad Torre Acosta.

En la sala de Prensa, junto con el señor López Bravo, se encontraban el subsecretario de Justicia, don Alfredo López, y el nuncio de Su Santidad en España, monseñor Dagaglio, quienes regresaron a Madrid en el mismo avión que el ministro.

Acudieron a dar la bienvenida al señor López Bravo, así como a los demás componentes de la Misión Oficial, el subsecretario de Información y Turismo, don José María Hernández Sampelayo, y el de Política Exterior, don Gonzalo Fernández de la Mora, así como altos representantes de la Embajada de Italia en Madrid y de la Nunciatura.

«Realmente sería difícil encontrar mejor ocasión de trabajar en el Vaticano —dijo inicialmente el señor López Bravo— que la de asistir a la ceremonia de canonización de una santa española y madrileña: Santa Soledad Torres Acosta. La ceremonia de canonización celebrada en la mañana del domingo además de solemne y brillantísima, tuvo como colofón las palabras del Papa, dedicadas en su homilía a España.»

Seguidamente el ministro de Asuntos Exteriores explicó que en materia de entrevistas se veía en la obligación de agradecer a Su Santidad el tiempo que le concedió, y si siempre resulta delicado acudir a una conversación con un Jefe

de Estado, fácilmente se comprenderá la dificultad de dar cuenta sobre esta reunión.

«Es fácil suponer—añadió—que hablamos de la Iglesia, de los graves problemas de la Iglesia, porque no en balde, como dijo el Papa en su homilía del domingo, "se viven tiempos de tribulación para la Iglesia y para nos"».

Señaló, asimismo, que habló con el Santo Padre de los problemas actuales de la paz, que es una santa obsesión que el Papa quiere convertir en eje de su actuación durante 1970.

Más adelante en sus declaraciones, el señor López Bravo manifestó que fue de gran emoción para el pleno de la Misión Española, que acudió a la ceremonia religiosa, ver cómo en la entrevista con el Papa, nos pidió con angustia que rezásemos por la Iglesia y por él, al mismo tiempo que prometió encomendar oraciones por España, por su Jefe de Estado y cuantos compartimos tareas de Gobierno.

Refiriéndose a las conversaciones que sostuvo con el cardenal Villot, secretario de Estado, con monseñor Casaroli, secretario del Sagrado Consejo para Asuntos Públicos, y con monseñor Benelli, secretario de Su Santidad, el ministro dijo que habían sido muy cordiales y positivas, por lo que debía rendir a todos ellos tributo de gratitud.

«El balance de estas entrevistas, en consecuencia, no ha podido ser más positivo», concluyó con respecto a este tema.

Finalmente, el señor López Bravo señaló que, por si fuera poco, se ve en la obligación de agradecer a su colega, el ministro de Asuntos Exteriores italiano, señor Aldo Moro, que, a poco de regresar de Marruecos en la mañana de hoy, le ofreció un almuerzo íntimo que se prolongó por espacio de dos horas y media.

«El contenido de esta entrevista—concluyó diciendo el señor López Bravo—ha sido el de poner al día puntos de vista sobre la situación de los países euro-mediterráneos: la paz, la seguridad, etc., y he podido comprobar que hay absoluta coincidencia de criterios respecto a estos problemas.»

